

# Colaboraciones

## TRES CLAVES DE AMOR PARA UNA LIRA

### 1 SÓLO TU NOMBRE

Sólo tu nombre para sumirme entero  
gozoso, en tu ser sin rostro ni palabra;  
sólo tu nombre me llena hasta el ahogo,  
me arrebató la voz y la hace lágrimas.  
Sólo tu nombre para sentirme trémulo  
de amor que vibra y anuda mi garganta,  
enfrentar con ardor a quien te ofenda  
y mirar a la muerte cara a cara.  
Sólo tu nombre para augustas iras,  
orgullos nobles y esperanzas altas.  
Sólo tu nombre, carisma del sonido;  
sólo tu nombre, tan sólo una palabra,  
que muere apenas nace, y, sin embargo,  
a cada gota de mi sangre inflama,  
alerta voces recónditas y unánimes,  
que al nombrarte son himno y son plegaria...  
Sólo tu nombre suscita esta gozosa  
altiva exaltación pugnaz: ¡España!

### 2 POETAS

Artífices celestes del verbo luminoso  
que al mágico conjuro del "surge et ambula",  
alumbran de la nada sublimes universos,  
poblándolos, cual dioses, de vida y de belleza.  
Poetas, los de lenguas divinas como rayos,  
que abaten tiranías y enseñan a los hombres  
caminos que conducen a metas anheladas,  
las metas de la paz fraterna y la justicia.  
Poetas, los titanes de espíritu e ideas,  
que asumen de la grey afares y zozobras,  
por ella se debaten, la alientan y la guían  
y a golpes de entusiasmo la exaltan y redimen.  
Poetas, atalayas y faros de la Historia,  
del mundo timoneles, vigías del progreso,  
que avanza con su impulso de osados y videntes,  
que intuyen y proclaman conquistas salvadoras.  
Poetas, los profetas cantores de la vida  
del átomo al quasar, del trigo al arroyuelo,  
semillas de los mundos, del pan y de los mares,  
milagro renovado que al Cosmos alimenta.  
Poetas, cirujanos sociales cuyo verbo,  
flamígera lanceta, penetra en las conciencias  
y estirpa los tabúes, las lacras y prejuicios

que el miedo, la ignorancia y el tiempo consagraron.  
Poetas, bruñidores ardientes del espíritu,  
quitadle las herrumbres que asfixian y anquilosan.  
Viril vuestra palabra, las justas rebeldías  
sembrando en las conciencias, que grite al hombre:  
¡En pie!

Y unidos como hermanos los hijos de la Tierra,  
ni esclavos ni parásitos, poetas del trabajo,  
que canten nuevos himnos, el pan y el sol compartan,  
y amando en paz la vida, no teman a la muerte.  
Poetas, providentes, sabéis que llegó el tiempo.  
Conquiste la cordura la nueva edad de oro,  
o no cabrá en vosotros el duelo de los hombres:  
¡La hueste de Caín cabalga todavía!

### 3 EL TAJO Y TOLEDO

Eran la roca y el río,  
la abrupta geología  
y el agua, que discurrió,  
indómita, a su albedrío.  
Y al ver su bizarro brío,  
le abrió la roca el regazo,  
y halló en ella madre y trazo  
el río, sumiso y ledó,  
para ser Tajo y Toledo  
singulares en su abrazo.

JERÓNIMO GREGORIO NAVARRO

